

# PEDRO EL GRANDE

## CZAR DE MOSCOVIA.

### DRAMA EN TRES ACTOS:

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA,  
REPRESENTADA POR LA COMPAÑÍA DEL SR. LUIS  
Navarro el día 7 de Junio del año de 1796.

#### PERSONAS.

|   |   |                      |
|---|---|----------------------|
| <i>Pedro el Grande</i> , Czar de Moscovia.....                                  | ♂ | Sr. Manuel Garcia.   |
| <i>Lefort</i> , su amigo, tratado de casar con...                               | ♀ | Sr. Rafael Ramos.    |
| <i>Natalia</i> , esposa de.....   | ♀ | Sra. Rita Luna.      |
| <i>Demetrio Gudenouff</i> , prófugo, que se<br>oculta en traje de Calafate..... | ♀ | Sr. Felix de Cubas.  |
| <i>Miguel Soltikoff</i> , Coronel retirado, Pa-<br>dre de Natalia.....          | ♀ | Sr. Antonio Pinto.   |
| <i>Elena</i> , criada de Natalia.....   | ♀ | Sra. Rosa Garcia.    |
| <i>Un Constructor</i> .....   | ♀ | Sr. Braulio Hidalgo. |
| <i>Un Sargento</i> .....  | ♀ | Sr. Juan Codina.     |
| <i>Soldados, Calafates, Carpinteros, Criados.</i>                               | ♀ |                      |

#### ACTO PRIMERO.

*Galería de una casa de campo. Sale Miguel Soltikoff, y al tiempo que va á entrar en el quarto de Natalia, sale de él Elena.*

*Elen.* No entreis Señor.

*Mig.* Quién lo impide?

*Elen.* Nadie; pero como al sueño  
ahora mismo se ha entregado  
Natalia... he querido de ello  
advertiros.

*Mig.* No ha dormido  
por la noche?

*Elen.* Ni un momento.

*Mig.* Ya he comprendido la causa:  
habrá estado previniendo  
los atavíos y joyas,  
que han de adornar su embeleso  
en la pompa de este día.

*Elen.* Ah, Señor! son muy diversos  
los motivos que ha tenido  
para negarse al sosiego.

*Mig.* Acaso está arrepentida  
de su próximo hymeneo?

*Elen.* Tan solo puedo deciros  
que no he visto en todo el tiempo  
que estoy sirviendo á Natalia  
mas contruado su pecho.  
Fue grande la confusion,  
el dolor y el desconsuelo  
que mostró quando su esposo,  
por cómplice en los excesos  
de los Sireliiz, huyó

de Rusia : no lo fué ménos  
 le que le causó la muerte  
 despechada , que á sí mesmo  
 se dió , arrojándose al Neva ;  
 pero no llegó al extremo  
 que ha llegado ahora. Apénas  
 dixo anoche el nuevo duefio  
 que ha de tener. "Ya Natalia  
 llegó el venturoso tiempo  
 de coronar mi esperanza :  
 mañana nos uniremos  
 por medio de un casto nudo :  
 si esta dicha no merezco ,  
 el amor que te consagro  
 suplirá el merecimiento" :  
 quando se quedó confusa ,  
 los ojos fixos al suelo ,  
 embargadas las acciones ,  
 y perturbado el aliento !  
 al mirar su turvacion ,  
 creyó Lefort que era efecto  
 de rubor , y de Natalia  
 se despidió placentero :  
 yo viendo que provenia  
 de principios muy diversos ,  
 procuré templar sus ansias  
 con mis prudentes consejos :  
 á favor de ellos un ay  
 sacó el dolor de su pecho :  
 en seguida me miró ,  
 me echó los brazos al cuello ,  
 y su llanto con el mio  
 se mezcló por algun tiempo.  
 Permaneció de esta suerte  
 hasta que vió los reflexos  
 de la aurora , que pasando  
 desde un extremo á otro extremo ,  
 lo que ántes fue languidez ,  
 despues vino á ser despecho ;  
 sacó los ricos adornos  
 para la boda dispuestos ,  
 se empezó á vestir , llenando  
 con sus ayes lastimeros  
 todo aquel sitio de horror ,  
 y de quebranto mi pecho.  
 Despues que estuvo vestida ,  
 los ojos brotando fuego ,  
 despedazando las ropas ,

mesándose los cabellos ,  
 se quedó rendida : en breve  
 pasó el cansancio á ser sueño ;  
 y á fin de no incomodarla  
 me salí de su aposento ,  
 para ver si á su deliquio  
 ofrece alivio el sosiego.

*Mig.* Si tú comorehendes la causa  
 de sus deliquios funestos ,  
 yo tambien ; pero á estas horas  
 no está en mi mano el remedio :  
 ya se ha dado parte al Czar  
 de su nuevo casamiento ,  
 y no puedo prescindir  
 de este paso. Fuera de esto ,  
 que el enlace con Lefort  
 ofrece á su padre medios  
 de acrecentar su fortuna ;  
 y por un capricho necio  
 no he de perder una dicha ,  
 que estaba de mí tan léjos.

*Elen.* Pero hasta ahora Natalia  
 no se opone á tus preceptos.

*Mig.* Sin embargo , de sus ansias  
 lo que has inferido , inferio :  
 tendrá algun amor oculto ,  
 y ahora le pesa el perderlo ;  
 en fin , sea lo que sea  
 le dirás que pronto vuelvo  
 con su esposo , y que si quiere  
 conservarse en el afecto  
 de su padre , se disponga  
 á recibirle sin ceño ,  
 para ir autorizar  
 su nuevo enlace en el Templo ;  
 de lo contrario en rigor  
 trocaré el amor paterno.  
 Supuesto que me conoce  
 harto la digo con esto. *vase.*

*Elen.* Pero , Señor :: es en vano  
 importunarle con ruegos.  
 Ya no es el amor quien forma  
 los vínculos del afecto ,  
 sino solo la ambicion  
 de los padres. Mas qué veo !  
 Natalia despavorida  
 cubierto de horror y miedo ,  
 llega á este sitio , Natalia ?

Señora? dexa el despecho?

*Sale Natalia.*

**Nat.** Basta de reconvenções:

guardarte la fe prometo,

no será Natalia de otro,

yo te lo juro Demetrio.

**Elen.** Con quién hablas?

*Después de una pausa para volver en sí y reconocer el estado de su situación, dice*

*con una voz muy lánguida.*

**Natal.** Aquí estabas?

**Elen.** Qué tienes?

**Natal.** Nada.

**Elen.** No puedo

creer, que tu alma se agite

sin muy grandes fundamentos.

**Natal.** Ay Elena!

**Elen.** Con el llanto

desfoga tus sentimientos.

**Natal.** Hasta ese alivio me niegan

las congojas que padezco.

**Elen.** Comunicame tus males.

**Natal.** Si me guardases secreto::-

**Elen.** Habla, y vive asegurada

que no saldrá de mi pecho;

solas estamos; no temas;

dime tu dolor.

**Natal.** Si puedo.

Por complacer á mi padre

he subscrito á un casamiento

contra mi gusto.

**Elen.** Y tu padre

eso mismo conociendo,

me ha mandado que te diga

que no provoques su ceño

manifestando á Lefort,

tu disgusto en tus desprecios.

**Natal.** Pronto estoy al sacrificio:

resignado está mi pecho

á dar la mano á otro esposo.

Y podrá mi amor hacerlo?

no será el amor, la fuerza

cumplirá solo el decreto

inhumano... es de mi padre

y al fin venerarlo debo;

esto toca á la obediencia,

y al amor le toca el resto;

dar yo la mano á Lefort

y morir será uno mesmo.

No discurras que proviene

este inhumano despecho

de que aborrezco á Lefort;

son otros los fundamentos

que tengo para esta accion;

tú pudieras conocerlos

si anoche quando Lefort

me felicitó alhagueño

la proximidad del dia

que amor cumple sus deseos,

hubieses reflexionado

sobre aquel éxtasis fiero

que me causaron sus voces;

los ayes que le siguieron,

las angustias, las congojas

que atormentaban mi pecho,

pudieran haberte dicho

que de mi esposo me acuerdo:

su memoria, me ha causado

el cruel desasosiego

que tú has visto: no parece

sino que me está diciendo:

qué vas hacer? alevosa,

sacrilega, ten respeto

á aquel nudo que formaste...

y tanta impresión me han hecho

estas voces, que ahora mismo

las vuelvo á escuchar de nuevo;

y de nuevo me parece

que vuelvo á ver á Demetrio

amenázante, irritado,

como le he visto entre sueños:

sin cubrirme de pavor

no puedo mirar su aspecto:

no me acuses mas de ingrata,

de perjurya, que yo ofrezco

guardarte fé eternamente::-

Elena, deliro ó su sueño?

no estrañes que me enagene

con tan terribles recuerdos

para salir de una vez

de estos peñosos tormentos:

estoy con ansia esperando

el enlace que detesto

con la idca de morir:

Sí, Elena, morir resuelvo;

y para que mis congojas

vayan tomando mas cuerpo,  
determino con mi amante  
trocar en agrado el ceño,  
en cariño la aspereza,  
y en agasajo el despego:  
á fin de que la violencia,  
que mi amor tenga en hacerlo,  
doble el dolor á mis ansias,  
dé mas fuerza á mis tormentos,  
para acelerar el fin  
de una vida que aborrezco.

*Elen.* Bien se conoce, Natalia,  
que te robó el sentimiento  
el dominio que tenias  
sobre tus pasiones : Luego  
que tu discurso se aclare,  
y obre en tí el conocimiento,  
pensarás de otra manera;  
nosotros no somos dueños  
de la vida, sino Dios  
que es á quien se la debemos.  
Si á un segundo matrimonio  
quiere ligarte de nuevo  
tu padre, es porque desea  
ver dichosos á sus nietos.  
Lefort con el joven Czar  
tiene mucho valimiento;  
y tú puedes:--

*Nat.* Basta Elena,  
que es por demas el consuelo  
en quien no quiere el alivio.

*Elen.* Si el favor que te merezco:--

*Nat.* No me importunes

*Elen.* Tu padre,  
y tu amante:--

*Nat.* Pronto vuelvo.

*Elen.* No desaires su fineza

*Nat.* Ya son por demas tus ruegos. *vase.*

*Salen Miguel Solnikoff y el Mariscal*

*Lefort con uniforme antiguo.*

*Mig.* Cómo es que se fue Natalia?

*Elen.* A responderle no acierto.

*Lefort.* Eso dudais? vió á su novio,  
y le ha recibido huyendo:  
no entra gustosa en mi boda  
tiene aversion á los serios,  
y hace bien, que á las quijotas  
yo igualmente se la tengo.

*Mig.* Quán dichoso sois, Lefort!

*Lef.* En todo ménos en esto.

Pero por qué lo decis?

*Mig.* Porque siempre estais contento.

*Lef.* De nada se me da nada,  
y de las mugeres ménos;  
las quiero quando me quieren  
y quando no, las desprecio.

*Mig.* Pero os casais con Natalia  
disgustado?

*Lef.* No por cierto:

Para que yo entre gustoso,  
basta que el Czar guste de ello.

*Sale Natalia con un retrato en el pecho.*

*Natal.* Aparentemos constancia.

Ha venido ya mi dueño?

*Elen.* Ya ha venido.

*Mig.* Aquí le tienes.

*Elen.* Qué mudanza es esta cielos!

*Mig.* Tú me has engañado Elena.

*Elen.* Oxalá que fuese cierto!

*Nat.* Gracias á Dios que ha llegado

el suspirado momento

en que debe amor unirnos

con los lazos de hymeneo.

Resignada á vuestro gusto

vuestras ordenes espero,

á fin de que dispongais

libremente de mi afecto.

En este seguro vamos,  
quando vos gustéis al templo.

*Lef.* Si me lo dirá de veras?

Es muger y no la creo.

*Mig.* Veis Lefort, como su agrado  
desmiente vuestros rezelos?

*Lef.* Ya lo veo, mas quien sabe  
si es por puro cumplimiento.

*Nat.* Cumplimiento? quando el alma

(á pronunciarlo no acierto)

está deseando (morir)

poder llamaros (me esfuerzo

en vano) esposo y señor?

*Mig.* Y ahora dudais de su afecto?

*Lef.* Tanto lo va asegurando  
que casi lo voy creyendo.

En lo que Natalia dice,

me honra mas que yo merezco:

porque yo para agradarla

no tengo nada de bueno.  
Yo paso de los quarenta,  
yo no visto á lo moderno,  
ni se como he de empezar  
para decir un requiebro.  
Ahora, si mi novia gusta  
de un hombre honrado y sincero,  
exácto en servir al Czar,  
y compasivo en extremo  
con sus hermanos ; entónces  
daré á sus voces asenso,  
y me tendré por dichoso  
en ser de su mano dueño.

*Nat.* Todas esas circunstancias  
os hacen digno de serlo.

*Lef.* Digno! digno!

*Mig.* Aun lo dudais?  
si fuese su amor supuesto,  
de vuestro retrato haria  
el aprecio que está haciendo?

*Nat.* Entónces no le traxera  
como le traigo en el pecho.

*Lef.* Una vez que me quereis,  
nada en querer arriesgo.  
Y pues el Czar por honrarnos  
quiere concurrir al templo,  
á presenciar nuestro enlace,  
voy en su busca al momento.

*Mig.* Nosotros á recibirle  
junto á la playa saldremos.

*Lef.* Vuelvo.

*Mig.* No os despedis de  
Natalia?

*Lef.* Natalia , vuelvo.

*Nat.* Ay Elena ! qué remiso  
en matarme está el despecho

*Mig.* Vos no sabeis requebrar.

*Lef.* Ya aprenderé con el tiempo *vase.*

*Mig.* No extrañes su indiferencia:  
es natural en su genio.

*Nat.* Ya lo sé.

*Con una risa afectada en medio del ma-  
yor abatimiento.*

*Mig.* En vano, Natalia,  
ocultas tu sentimiento.

Tú ya has dado tu palabra.

*Nat.* Pero yo por complaceros.

*Mig.* Pero ahora por qué lo sientes?

*Nat.* Quién ha dicho que lo siento?

*Mig.* Que te pese ó no te pese,  
pues diste el consentimiento,  
te has de casar con Lefort.

El Czar es sabedor de ello;  
lo aprueba, y por causa tuya  
perder su gracia no debo.

*Nat.* Pues vamos, Señor. Me quieres  
aun mas pronta á tus preceptos?

*Mig.* Ah Natalia!

*Nat.* No te sirvo?

*Mig.* Mas violentando tu pecho.

*Nat.* Señor , dexad de afigirme  
supuesto que os obedezco.

*Mig.* Aunque tu amor lo repugne,  
oculta por un momento  
tu pesar. Yo de Sofia  
he gozado en algun tiempo  
todo el favor, y esperaba  
mi fortuna por su medio.

Esta has visto que ha perdido  
el de el Czar su hermano Pedro,  
por los motivos que en Rusia  
á todos son manifiestos.

Y ya que entónces la suerte  
me privó de los ascensos  
que esperaba, no me prives  
de los que tu casamiento

me puede proporcionar:

sacrifica tus afectos  
en obsequio de tu padre,

siquiera por los respetos  
que le debes : si te olvidas,

ó te desentiendes de ellos,  
entónces por hija ingrata

sabré arrancarte del pecho,  
negándote las dulzuras

de mi paternal afecto.

*Nat.* Vamos á morir ; si acaso  
*con resolucion.*

para morir tengo aliento.

*Aviillero con vista de marina : en el  
fondo se verá parte de la quilla de una  
fragata ; igualmente habrá una chalupa  
concluida , la qual la estarán calfa-  
teando varios operarios , entre ellos es-  
tará Demcirio Gudenouff ; otros estarán  
labrando maderos , otros serrando , &c.*

*El*

*El director, ó el constructor mayor es-  
tará dando disposiciones á los que tra-  
bajan en la quilla de la fragata.*

*Constr.* Ahí teneis la medida  
del grueso de los maderos,  
de las costillas. El porte  
de la fragata á lo ménos  
será de veinte cañones;  
y para aguantar su peso,  
es preciso que la quilla  
tenga bastante refuerzo.

*Carp.* La medida que dexais  
nos servirá de modelo.

*Dem.* Aquella ha de ser la Quinta.  
Con qué afán la miro cielos!

*Constr.* No hay que descuidarse amigos:  
á los calafates de la chalupa,  
ya sabeis del Czar el genio:  
hoy quiere votar al agua  
la chalupa; y no podemos  
prescindir de darle gusto.  
Lo primero por los premios  
quá prodiga generoso  
para excitar nuestro esmero;  
y lo segundo, porque  
no debemos exponernos  
de su cólera al rigor;  
que aunque se aplaca al momento,  
siempre es temible el enojo  
de los Soberanos.

*Dem.* Creo  
que todos se esmeraran  
para evitar sus efectos.

*Constr.* Vos me parece que sois  
aquel calafate nuevo  
que ayer tarde recibí?

*Dem.* Si Señor.

*Constr.* Mirad que Pedro  
gusta de hablar á los que entran  
en sus reales astilleros  
á trabajar, con la idea  
de informarse del talento  
de cada uno; y si acaso  
os habla, como lo creo,  
sobre quanto os preguntare  
le responderéis con tiento  
de manera que al oiros  
forme de vos buen concepto.

*Dem.* Yo procuraré que el Czar  
quede de mí satisfecho.

*Constr.* Pedro viene con Lefort:

*Dem.* Si conservará mi aspecto  
en su idea? pero no,  
que era entónces muy pequeño.

*Constr.* Ninguno dexé el trabajo  
para tributarle obsequios,  
que mas os quiere aplicados,  
que ofreciéndole respetos,

*Sale Pedro y Lefort.*

Señor?

*Ped.* Quiero ver, no oír.

*Constr.* Como es propio de mi empleo  
el daros parte de todo:-

*Ped.* Quando yo no vengo á verlo:  
anda á cuidar que trabajen,  
pero dándoles exemplo.

*Lefort.* Volviendo pues á Natalia  
digo que la voy queriendo  
poco á poco, sin embargo  
que lo repugna mi genio;  
porque no es de las mugeres  
que se precian de muñecos:  
vos vereis con el agrado  
que me trata, aunque soy serio,  
y ver. i. como sus gracias  
son dignas de mi respeto,  
y casi estoy por deciros  
que mis venturas celebro,  
y que os es estoy obligado  
por la muger que os merezco.

*Ped.* Es hermosa; me complacé,  
y por lo tanto deseo  
hacer con ella un viage.

*Lef.* Con mi muger?

*Ped.* No te entiendo:  
es tu muger la chalupa?  
tú te vas volviendo necio;  
bastante riesgo es el mar  
sin meterme en otros riesgos.

*Lef.* Si os enfado, con Natalia  
renunciaré el casamiento.

*Ped.* En esa parte eres libre.

*Lef.* No ha sido del gusto vuestro?

*Ped.* Sí, Lefort. Pero creia  
no perjudicarme en ello.  
Por el amor de Natalia

vas olvidando el de Pedro.  
Aquel afán que tenias  
de ilustrarme, qué se ha hecho?  
Este ya es mucho abandono,  
si no fueras mi maestro  
en el arte de la guerra,  
por no cumplir con tu empleo,  
ya hubieras del Knout probado  
los rigurosos efectos.

*Lef.* Mas pensé que os merecía.

*Ped.* Tú mereces mi respeto,  
mi estimación, mi amistad;  
y yo de tí que merezco?  
Nada: tú huyes de mí siempre:  
tú no reprimes mi genio:  
tú no acabas de ilustrarme,  
y tú por fin no me has puesto  
todavía en el estado  
de escarmentar los Suecos.

*Lef.* Reprimid esos ardores:  
saber mucho en poco tiempo  
no puede ser: de qué sirve  
que os inspire el ardimiento  
unas empresas tan altas  
si no han de tener efecto?  
el valor sin la prudencia  
mas es locura que esfuerzo.

*Ped.* Así va bien: no te olvides  
de darme esos documentos:  
me alucina el amor propio,  
y me engañan los deseos.

*Lef.* Qué tanto os ensalza, Señor,  
ese pensar tan ¡modesto!

*Ped.* A dónde está el calafate  
que ayer recibiste?

*Canstr.* Vedlo.

*Ped.* A Dios camarada: tiemblas?  
Aunque Principe no dexo  
de ser hombre como tú.  
A ver tu trabajo? Bueno.  
Dónde aprendiste el oficio?

*Demet.* En Dancik.

*Ped.* Es un gran Puerto.  
Eres de allí natural?

*Demet.* Soy Polaco.

*Ped.* Lo celebre,  
porque quiero al Rey Augusto.  
Cómo te llamas?

*Demet.* Demetrio.

*Ped.* Está bien.

*Demet.* Que le dixese  
mi propio nombre!

*Ped.* Al momento  
despide al nuevo operario:  
no le quiero en mi astillero.  
Basta el nombre solamente  
para formar mal concepto  
de su conducta: hasta ahora  
no ha habido en Rusia Demetrio  
que no haya sido traidor;  
y el mayor de todos ellos  
fue el Coronel de los viles

*Demetrio manifiesta temor.*

Strelitz: quando me acuerdo  
de sus enormes delitos  
en ira y furor me enciendo.  
Ah, si no hubiese frustrado  
con su muerte los deseos  
de vengarme, á toda Rusia  
extremecer hubiera hecho  
con su castigo. Obedece,  
ántes que mi enojo fiero  
emplee en tí los rigores  
que aborta el resentimiento.

*Demet.* Ya os sirvo; que yo no pueda  
justificarme con Pedro!

*Lef.* Sabeis lo que vais á hacer?  
sabeis si es justo el decreto  
que habeis dado? Meditadlo  
siquiera por un momento;  
y encontrareis que los hombres  
ni son malos ni son buenos  
por los nombres que los dan,  
sino solo por sus bechos;  
demas...

*Ped.* Sigue en tu trabajo  
y toma. Qué tanto te debo  
*le da un bolsillo.*

Lefort! qué vencer no pueda  
la dureza de mi genio!

*Demet.* Gran Señor...

*Ped.* Qué es lo que quieres?

*Demet.* Mirad que yo no merezco...

*Ped.* Es mi gusto que lo tomes  
para estimular tu zelo:  
dame el mazo y el formon,

que

que voy á ser carpintero por un rato. Me parece que si no empleo mi esfuerzo en ayudaros, al agua la chalupa no echaremos. Si la hecharemos, pues noto que desmiente mis rezelos vuestra eficacia. Lefort luego que mis compañeros concluyan con la chalupa les entregarás quinientos rixdalers en recompensa de su aplicacion, y zelo.

*Tod.* Viva el Czar.

*Ped.* Quando trabajo no soy mas que el maestro Pedro. Esta nave aunque pequeña será el primer fundamento de la marina de Rusia; aquella que con el tiempo á impulsos de mi eficacia, hará temblar con su esfuerzo en el Caspio al Otomano, y en el Báltico al Sueco.

*Lef.* Mientras que Pedro estimula al trabajo con su exemplo á todos los operarios, voy en álas de mi afecto á ver si viene Natalia; si la quise por respeto ya la quiero por pasion, y demostrárselo debo: la que decian que entraba disgustada al casamiento: lo que hay que fiar de mugeres y por mí se está muriendo. *vase.*

*Ped.* Lefort? mira si adelanto; si lo dudas ven á verlo.

Lefort?

*Sale Lef.* Ya viene Natalia.

*Demet.* Natalia dixo? Escuchemos.

*Ped.* Ven á ver qué te parece mi trabajo? no va bueno?

*Lef.* Señor que Natalia viene con Miguel su padre.

*Demet.* Cielos!

ya no hay duda en que es mi esposa. Cómo lo haré manifesto?

*Ped.* Tú querrás que en la chalupa te se confiera un empleo.

*Lefort.* Señor que mi novia viene.

*Ped.* Toma el que quieras, excepto el que yo tengo elegido para mí. Lefort cuál de ellos te se figura á tí que es?

*Lef.* El de Capitan lo ménos.

*Ped.* Pues te engañas que es el de page de escoba. Yo quiero ser buen marino, y no es dable sin estos principios serlo.

*Lefort.* Pensais con mucha cordura.

*Ped.* Es de tu gusto?

*Lefort.* Lo apruebo.

*Ped.* Con que ha venido tu novia? pero esto no toca á Pedro.

*Lef.* Yo os lo digo como amigo, no como á Czar y mi dueño.

*Ped.* De todos modos te estimo.

*Lef.* En ese supuesto, espero que me cumplais la palabra de honrar nuestro casamiento presenciando del enlace la ceremonia en el templo.

*Ped.* Aunque la atencion me llaman otros asuntos mas serios; una vez que lo ofrecí no puedo dexar de hacerlo. Marcha en busca de la novia que por hoy yo te exónero del cuidado de asistirme.

*Lef.* Me honrais mas que yo merezco. *v.*

*Ped.* Yo he de fomentar en Rusia con la marina el comercio, á pesar de la ignorancia en que han vivido contentos sus groseros naturales, por tan dilatados tiempos.

*Sale Lefort obsequiando á Natalia, seguida de Miguel y Elena.*

*Lef.* Señora yo estoy absorto al ver el favor que os debo.

*Demet.* Qué alhagueña está la ingrata! Así que se ha cerciorado Demetrio que es su muger, se retira á trabajar detrás de la chalupa, desde donde mira con disimulo porque no le conozca Miguel.

no sé como lo tolero.

*Ped.* Cómo la obsequias Lefort!

*Lef.* Hago , Señor , lo que puedo.

*Ped.* Te gusta Natalia el novio?

*Nat.* Merece todo mi aprecio.

*Ped.* No pensé que fuese digno de tanto merecimiento; porque hablando claramente, sin sacrificar su afecto ninguna muger hermosa puede amar á un hombre viejo.

*Lef.* Señor eso es entiviarla.

*Ped.* Ya veo que lo exágero.

*Lef.* Pues no debiais.

*Nat.* Lefort,

pues sabeis que sois mi dueño, dexad las burlas del Czar, por las veras de mi afecto.

*Demet.* Ah falsa!... yo me descubro... si me descubro me pierdo.

*Ped.* Nunca yo hubiera creido fuese su amor verdadero.

Qué haces para conseguir el favor del bello sexô?

*Lef.* Yo nada ; será mi estrella que me favorece en esto.

*Elen.* Cómo estas?

*Natal.* Como una luz que á pausas se está muriendo.

*Mig.* Ya que en honrar mi familia os manifestais propenso, para celebrar la boda vuestras órdenes espero.

*Demet.* Ah traidor! que poco el Czar conoce tus fingimientos!

*Ped.* Pues de ese modo ve al punto á la casa de recreo de Israëloff á buscar la comitiva ; que quiero lucir con este motivo los trenes por un momento: pues mis continuos afanes no me dexan usar de ellos, anda ve , que con los novios junto á tu Quinta te espero: seguros quedan conmigo, no tengas ningun rezelo.

*Mig.* Oh quanto me honrais! En breve

satisfaré mis desos.

*Lef.* Vamos, Señor.

*Ped.* Ten paciencia que no falta tanto tiempo. Mientras llegan las carrozas, quiero haceros un obsequio Natalia.

*Lef.* Quál es , Señor?

*Ped.* Nada te importa saberlo; vamos. Tú tambien Lefort, para que no tengas zelos.

*Natal.* Tan desfallecida me hallo, que apénas seguirle puedo.

*Demet.* Cómo Cielos sin perderme frustraria el casamiento!

*Ped.* De la chalupa que veis, Lefort me formó el modelo. Os gusta?

*Nat.* Mucho.

*Ped.* A mí no.

*Lef.* Por qué?

*Ped.* Porque tú lo has hecho.

*Lef.* Señor , si le hicisteis vos.

*Ped.* Entónces me gusta ménos porque para Constructor me faltan conocimientos. Pero ya pienso ir en breve fuera de Rusia á aprenderlos: oyes Polaco?

*Demet.* Señor....

*Nat.* Esta voz me ha herido el pecho.

*Ped.* No temas ; acércate.

hay en Dancik buenos Maestros?

*Demet.* No faltan. Pero los ojos ya ha fixado en mí.

*Natal.* Qué veo!... *se desmaya.*

*Ped.* Dónde vais?

*Demet.* A sostenerla.

Reprimamos el afecto.

*Ped.* Idos á vuestro trabajo.

*Demet.* Ya he logrado mis intentos.

*Ped.* Señora? Se ha desmayado.

Luego que recobre el aliento es preciso exáminarla; no quiero que á mi respeto sacrifique su albedrío: cuidad de darla consuelo, mientras que yo satisfago

los deberes de mi empleo.

*Lef.* Tan contenta como estaba.

*Elen.* Natalia? pero ya abierto los ojos: qué es lo que buscas?

*Nat.* Ya se fue: dolor acerbo.

*Lef.* Aquí estoy, que no me he ido

*Nat.* Dónde está el Czar? Ya le veo. Señor?

*Pedr.* Levanta

*Nat.* Mis ansias no me permiten hacerlo.

*Ped.* Qué quieres?

*Nat.* Que me escuchéis.

*Ped.* Ya tus deliquios entiendo; aborreces á Lefort.

*Nat.* Yo, Señor, no le aborrezco; pero:::- dónde voy incauta que así descubro á Demetrio.

*Ped.* Prosigue.

*Nat.* No lo permite mi dolor; en otro tiempo y en otro lugar, mis males comunicaros ofrezco: entretanto permitidme diferir el casamiento hasta mañana.

*Ped.* Lefort, qué mala cara que has puesto!

*Nat.* Por lo mismo que me quiere debe tener gusto en ello.

*Ped.* Dice bien.

*Sale Mig.* Señor?

*Demet.* Su padre! *se oculta.*

*Mig.* Ya queda todo dispuesto.

*Ped.* Está bien, pero tu hija, qué sé yo! gasta un misterio:::- no entra gustosa en la boda, y aunque por Lefort lo siento mas lo he sentido por mí. Tú debiste precaverlo ántes de exponer al Czar á unos desaires como estos.

*Mig.* Señor, yo:::-

*Ped.* Vamos Lefort.

*Lef.* Dexad que la sirva al ménos hasta dexarla en la Quinta.

Si habeis de estar tan severo...

*Ped.* Volvamos á la chalupa.

*Mig.* Ah vil Natalia! qué has hecho que así á tu padre has perdido?

*Nat.* No acrecentéis mis tormentos.

*Mig.* Sinó cumples tu palabra, probarás mi rigor fiero.

*Nat.* Haced lo que vos queráis, que yo casarme no puedo.

*Mig.* Vamos á la Quinta.

*Nat.* Vamos:

en vano busco á mi dueño con la vista: Ay dulce esposo! qué afanes por tí padezco! *vase.*

*Demet.* Ya se fue Natalia. Como ha resistido mi pecho el contraste de pasiones que le han asaltado á un tiempo! Qué hará Natalia? Eso dudo?

apurar todos los medios para salvar á su esposo: en su deliquio á lo ménos, lo ha manifestado: mas como hablaba al nuevo dueño con tanto agrado; quién sabe si antepondrá sus afectos á los míos... esta angustia vuelve á cubrirme de nuevo, de pesar vuelve anegarme entre penas y tormentos?

*Ped.* Con quién hablas camarada? Allí tienes otro lelo.

como tú. Ve á trabajar.

*Demetr.* Si me dexa el sentimiento.

*Ped.* Qué mal rato que he tenido.

*Lef.* Y yo le he tenido bueno?

*Ped.* Tú le has tenido por novio.

*Lef.* Y vos por casamentero.

## ACTO SEGUNDO.

*Jardin magnifico. Aparece Natalia demostrando la mayor impaciencia.*

*Nat.* Con que impaciencia me tiene, de mi esposo la tardanza!

Dime volvió el Jardinero?

(*Sale Elena.*)

le ha entregado ya la carta?

*Elen.* Sí, Natalia.

*Nat.*

*Natal.* Y vendrá pronto?

*Elen.* Así que Pedro se vaya.

*Natal.* Pero y mi padre?

*Elen.* Aun no ha vuelto  
no tienes que temer nada,  
ha ido á verse con Letort;  
y aun quando vuelva , tomadas  
estan por mí las medidas,  
descuida en mi vigilancia;  
pero á qué viene el temor?

Yo con él me declarara

*Natal.* Un interior sentimiento  
me aconseja , que no lo haga.

En fin yo veré á mi Esposo,  
y él me dirá lo que en tanta  
desventura hacer debemos;  
pero he sentido pisadas,  
corre, vé, no te detengas,  
mira si es él.

*Elen.* Son las ramas  
que movidas por el viento,  
este sordo ruido causan.

*Nat.* Oh quanto engaña el deseo  
á los corazones que aman!

*Elen.* Quiéres salir de una vez  
de las penas que te asaltan?

*Nat.* Dame para ello algun medio.

*Elen.* Dile al Czar lo que te pasa.

*Natal.* Yo lo haria; pero como  
está inculcado en la causa  
de los Strelitz Demetrio,  
temo exponerle á su saña:  
todos Elena confirman  
que ninguna cosa basta  
á borrar de su memoria  
aquel crimen.

*Elen.* Pero calla,  
que creo si no me engaño  
que á la puerta falsa llaman  
del Jardin.

*Natal.* Este es mi esposo:  
anda á verlo sin tardanza;  
pero mira que su vida  
en tu amistad va fiada.

*Elen.* Nunca para dudar de ella  
te he dado la menor causa.

*Natal.* De gozo y de sobresalto  
poscida está mi alma:

válgame Dios! si mi padre....  
si será Demetrio?...que ansias  
padece mi corazon!

*Sal. Elen.* Entrad pues, qué os acobarda?

*Demet.* Esposa!

*Se abrazan con la mayor ternura.*

*Natal.* Demetrio?

*Natal.* Elena....

*Elen.* Ya conoces mi eficacia. *vas.*

*Natal.* Quanto tu muerte he llorado.

*Demet.* Y yo tu ausencia Natalia.

*Natal.* Qué dulces lazos!....

*Demet.* Con todo.... *iron.*

otro de nuevo formabas  
y no muy á costa tuya.

*Nat.* Nada ménos me costaba  
que la vida; con que mira  
si los zelos te engañaban:  
para obligarme á morir  
á otro esposo me entregaba;  
si es fineza ó no es fineza,  
que lo diga quien bien ama.

*Demet.* El amor me arrebató.

*Natal.* Si no, no te disculpára.

Lo que puede la alegría  
al venir inesperada,  
quando nuestros ojos tristes  
se encontraron en la playa;  
de una mortal languidez  
sentia el alma ocupada:  
pero despues que tu vista  
alagó mis esperauzas,  
cobré un brío superior  
á mis fuerzas... cómo te hallas?...  
cómo estás? ...

*Dem.* Cómo ha de hallarse,  
como ha de estar quien la saña  
de un Czar ofendido evita,  
abandonando su patria,  
su muger, su propio honor.

*Nat.* En esta ausencia tan larga  
dónde has estado?....

*Demet.* En Dancik,  
dedicado á la mas baxa  
y mas penosa tarea.

*vas.* *Natal.* Ya ese trage lo declara.

Cómo no me lo escribiste?

*Demet.* Ignoras tú la alianza

que hay entre Pedro y Augusto?  
en tan fieras circunstancias  
fue preciso obscurecerme.

*Natal.* Pero cómo aquí te hallas?

*Demet.* El recuerdo doloroso  
de tu cariño, y el ansia  
de vindicar mi inocencia  
me han conducido á mi patria,  
sin embargo de los riesgos  
que á mi persona amenazan.

*Natal.* Oxalá que con la mia  
yo pudiese conservarla.

Cree que en tus infortunios  
ha puesto tu esposa en planta  
quanto el amor conyugal  
y el decoro la inspiraban.  
Al punto que de tu muerte  
llegó la noticia infausta,  
ya que no pude tu vida  
quise restaurar tu fama:  
á este fin hablé á mi padre.....

*Demet.* A buen recurso apelabas!.....

*Natal.* Pues qué piensas que tu suegro  
no ha sentido tu desgracia?

*Demet.* Cómo es dable que la sienta  
quando de ella ha sido causa.

*Natal.* Mi padre?

*Demet.* Tu padre.

*Natal.* Dexa

el odio antiguo, te amaba  
mas que piensas; y en fe de ello  
estaba determinada  
á descubrirle tu encuentro.

*Demet.* Fuera lo mismo Natalia  
que conducirme al suplicio.

*Natal.* Tan iniquo le juzgabas  
que habia de descubrirte?

*Demet.* No solo es capaz de tanta  
baxeza sino que él mismo  
á fin de encubrir su infamia  
me arrastraría al cadahalso,  
y la cuchilla empuñara  
siendo mi cruel verdugo.

*Natal.* Injustamente le ultrajas.

*Demet.* Injustamente?...no es tiempo  
de callar mas: mi desgracia,  
mi proscripción, mi delito,  
mi fuga precipitada,

mi muerte aparente; quanto  
oprime mi desdichada  
existencia, es obra  
de tu fiero padre; en nada  
exágero sus excesos:  
escúchalos, tiembla y calla.

*Natal.* Tú me dexas sorprendida.

*Demet.* Tu padre, aunque lo recata

es el mayor partidario  
que tiene Sofia: Quantas  
iniquidades se hicieron  
contra el Czar, fueron tramadas  
por su perfidia: fiado  
en el vínculo que enlaza  
mi cariño con el tuyo,  
pretendió que sublevara  
á los fieros Strelitz,

cuyo cuerpo yo mandaba;

á lo que le respondi  
que el Czar era mi Monarca,  
y que él pusiese en olvido  
unas ideas tan baxas,  
que de no descubriría,  
sus abominables tramas.

Aparentó confusion,

no volvió á decirme nada,

hasta que para Obrokensko

oí decir que marchaban

seiscientos de mis Soldados

mandados por la arrogancia

del segundo Xefe, á efecto

de cometer la mas baxa,

y atroz accion; pero al ir

á poner freno á su saña

con el resto de mi tropa,

encontré á corta distancia

á un criado de tu padre,

quien de su parte me encarga

que huya al instante de Rusia;

pues descubierta mi trama

quedaba expuesto á la furia,

que ya los demas probaban,

del jóven Czar: sin embargo

que yo sentia en el alma

la noble seguridad

que inspira la confianza

de la inocencia, no quise

exponerme á su venganza;

partí con él una noche,  
y así que el Neva pasaba,  
asiéndome de la mano  
me dixo con noble audacia,  
he aquí vuestra fiera tumba:  
he aquí donde se me manda  
sepultaros, por Miguel  
vuestro suegro: si palabra  
me dais de guardar secreto,  
id libre: tenia un alma  
verdaderamente grande  
el criado, pues no pagada  
con aquella accion heroica  
me acompañó hasta la raya  
de Polonia, con el fin  
de que mi vida salvara;  
ya ves si contra tu padre  
es mi quexa bien fundada,  
y si debo precaverme  
de sus fieras asechanzas.

*Natal.* Qué exiges de tu muger,  
que á todo está resignada?

*Demet.* Que hables al Czar.

*Natal.* Es inutil.

*Demet.* Pues yo me hecharé á sus plantas.

*Natal.* Eso es perderte y perderme?

*Demet.* Qué haré en tales circunstancias?

*Natal.* Eso dudas?... conducirme  
á aqualquier parte que vayas:  
no me asusta tu destino  
ni tampoco tu desgracia.  
En donde tú te ocultares  
quiero vivir ignorada:  
yo solo diferir puedo  
el enlace hasta mañana;  
si pretexto que tú vives  
querran saber donde te hallas.  
Yo no encuentro mas arbitrio  
que el de la fuga pensada:  
esto resuelvo: la noche,  
y el ardid nos acompañan.  
Yo sacaré aquellas joyas  
que en dote me fueron dadas;  
con ellas en otro clima  
haré menor tu desgracia;  
y quando éstas me faltáren  
tengo á mi esposo, que basta  
á endulzar las amargas

de la suerte mas infausta;  
tu destino será el mio  
como lo fue en nuestra infancia,  
y unidas en dulce lazo  
nuestras cariñosas almas,  
te séguiré hasta la muerte;  
y aun mas allá, si la parca  
me concede en tal momento  
tener parte en tus desgracias.

*Demet.* Solo tú con tu prudencia  
podias templar mis ansias.

*Nat.* No hago mas que lo que debo.

*Demet.* Tú me avergüenzas Natalia.

Quién tan nobles sentimientos  
puede inspirarte en el alma?

*Nat.* Mi deber, mi obligacion,  
y el ser tu esposa, que basta.  
Pero dime, qué has resuelto?  
mirar que el tiempo se pasa.

*Demet.* Me preguntas que he resuelto,  
quando en mi albedrio mandas?

*Nat.* Luego me llevas contigo:

ó qué dicha inesperada!

Mira... vete, que alguien viene:  
es Elena, no te vayas.

Luego que llegue la noche...  
yo estoy toda atribulada,  
por qué vendrá tan corriendo?  
espera en la puerta falsa.

*sale Elena.*

Quién viene?

*Elen.* Tu padre.

*Nat.* Vete.

*Demet.* A Dios esposa adorada.

*Nat.* Llevatele pronto, pronto:  
el cielo con bien te traiga.

*vanse Demetrio y Elena.*

Pero mi padre se acerca,  
aparentemos constancia.

*Sal. Mig.* Vos permaneced oculto  
mientras paso á examinarla:

Natalia?

*muy risueño.*

*Nat.* Señor?

*Mig.* Finjamos,  
pues no debo exâsperarla.  
Yo tenia que decirte  
hija mia dos palabras,  
nacidas de mi cariño:

baxo de estas circunstancias,  
 espero que me contextes  
 á lo que mi afecto trata  
 preguntarte.

*Nat.* Su discurso  
 en dudas anega el alma.

*Mig.* Qué obligaciones te ligan  
 conmigo?

*Nat.* Las mas sagradas,  
 las que me toca cumplir  
 por ley divina y humana.

*Mig.* No ignorándolas, extraño  
 que me reserves la causa  
 de aquel funesto deliquio,  
 que te acometió en la playa:  
 dame cuenta de tu pena,  
 que yo te ofrezco aliviaria,  
 si tengo arbitrio para ello.  
 Qué, no me respondes? Habla.  
 Si el desprecio de Lefort  
 de un nuevo amante dimana,  
 pospondré á mi conveniencia  
 tu tranquilidad: declara  
 á tu padre tus designios,  
 pues conoces que no trata  
 de tiranizar tu gusto:  
 háblame claro. Qué tardas?  
 Tienes otro nuevo amor  
 á quien dedicar tus ansias?

*Nat.* Ni le tengo, ni le puedo  
 tener.

*Mig.* Luego á Lefort amas?

*Nat.* Quando he dexado de amarle?  
 El artificio me valga  
 para lograr mis ideas.

*Mig.* Siendo así, de qué dimana  
 tu tristeza?

*Nat.* Hay ocasiones  
 en que el amor se disfraza,  
 y en el desden mas tirano  
 oculta la mayor llama.

*Mig.* No dixistes que no puedes  
 casarte? quién lo embaraza?

*Nat.* Fue un efecto del deliquio:  
 de razon estaba falta.

*Mig.* Si en esto engañarme piensas,  
 tú eres sola la engañada,  
 con que baxo este supuesto

debes casarte mañana.

*Nat.* Yo no puedo separarme  
 de lo que el deber me manda.

*Mig.* Luego estás conforme en todo?

*Nat.* A todo estoy resignada.

*Mig.* Pues subamos á la Quinta.

*Nat.* Vamos, Elena.

*Mig.* Aquí estábais?

*Sule Lefort.*

*Lef.* Todo lo escuché Miguel.

*Mig.* Qué os ha parecido?

*Lef.* Nada.

*Mig.* Mira quien estaba aquí.

*Nat.* Vos, Señor? No imaginaba  
 fuese digna de gozar  
 de una ventura tan alta.

*Lef.* No ultrajéis la sencillez  
 de un hombre de bien, que os ama:  
 conmigo vuestras acciones,  
 se oponen á las palabras,  
 y no sé que he de inferir;  
 si otro amor os arrebatara  
 decidmelo, que mas quiero  
 veros de mí enagenada,  
 que teneros que sufrir,  
 siendo propia, algunas faltas.

*Nat.* A lo que dixé á mi padre  
 no tengo que añadir nada.

*Mig.* Dice que está pronta á hacer  
 quanto su deber le manda.

*Lef.* Qué os manda vuestro deber?

*Natal.* Que con mi esposo me vaya.

*Lefort.* Quién es vuestro esposo?

*Elen.* Vos.

*Lefort.* Pero es cosa que mañana  
 al ir á efectuar la boda  
 os dará otra patarata?

*Natal.* Ya me hallo restablecida;  
 dexad la desconfianza,  
 y creed que estoy deseando  
 que con sus sombras opacas  
 las luces robe la noche,  
 por contemplar mas cercanas  
 las dulzuras, los delicias  
 que se pronostica el alma.

*Lefort.* Ahora sí que va de veras.  
 De ese modo á mi Monarca  
 volveré á ratificar

las venturas que me aguardan.  
*Natal.* Yo espero ser la dichosa  
 si logro mis esperanzas.

*Lefort.* Señora, si vuestro enlace  
 se verifica mañana,  
 yo sé que no os pesará,  
 y aun que tengo muchas faltas  
 soy racional, y sabré  
 con mi proceder dorarlas:  
 yo os querré naturalmente,  
 no me enfadaré por nada:  
 y si me alcanzais en dias  
 podreis disponer, Natalia,  
 de vuestro amor, y mis bienes  
 conforme os diere la gana,  
 que yo desde el otro mundo  
 no me he de meter en nada.  
 Estais? Y esto no penseis  
 que es por inclinar vuestra alma  
 á amarme por gratitud,  
 porque si fueseis tan falsa  
 que burláseis mi cariño  
 con otra impesada traza,  
 no por eso dexaré  
 de ofrecer á vuestras plantas  
 la fortuna que disfruto,  
 el favor de mi Monarca,  
 mis cargos, mis facultades:  
 si la oferta os fuese grata  
 aceptadla, que esto solo  
 por recompensa me basta.

*Natal.* Sabeis vos lo que ofreceis?

*Lefort.* Lo que cumpliré, Natalia.

*Natal.* Vedlo bien.

*Lefort.* Lo dicho, dicho.

*Natal.* Pues yo os tomo la palabra.

*Vase con Elena.*

*Lefort.* Yo hago mal enamorado;  
 pero cumplo con mi dama.

*Mig.* Estais satisfecho ya?

*Lefort.* Vámonos luego á la playa,  
 que el Czar desea esta tarde  
 votar la chalupa al agua,  
 y aunque me ha dado licencia  
 no quisiera hacerle falta.

*Mig.* Mucho amor teneis al Czar.

*Lefort.* Tambien el Czar me lo paga.

*Mig.* De ese modo, por vos mismo

mirareis por esta casa:  
 todos mis antecesores  
 han debido á los Monarcas  
 las grandes preheminiencias,  
 las dignidades mas altas,  
 ménos yo, que obscurecido:::-  
 ya me entendeis, esto basta.

*Lefort.* Pero vos teneis servicios?

*Mig.* Fueron muchas las hazañas  
 de mis padres.

*Lefort.* Y las vuestras?

*Mig.* Pues qué los suyos no alcanzan?

*Lefort.* Si Señor, puesto que el mundo  
 en la recompensa iguala  
 al que hereda los honores  
 con el otro que los gana.

*Mig.* Esta vez dexa Lefort  
 mi fortuna asegurada.

*van.*

*Astillero con la vista de Marina.* Aparece  
 el Constructor mandando á los operarios  
 que quiten los tablonés, y demas maderos  
 que estaban al rededor de la cha'upa, que  
 está en disposicion de echarse al agua.

*Constr.* Para cuándo venga Pedro

deseembrazad la playa,  
 á fin de que sin demora  
 sus deseos satisfagas,  
 con quinientos ridalers  
 compensó vuestra eficacia,  
 y no quiero que esta suma  
 la tenga por mal empleada.

Me parece que el Polaco

esta tarde no trabaja;

esta gente advenediza

no es la mejor; pero hay falta

de carpinteros en Rusia,

y es necesario tomarla.

Pero Pedro con su Corte

llega gozoso á la playa.

*Sale Pedro con una grande comitiva,  
 escoltado de un piquete de Soldados.*

*Ped.* He aquí nobles Moscovitas

las diversiones extrañas,

que ocupan el corazon

de vuestro Augusto Monarca.

Ese es el primer ensayo,

que en la marina hacer trata

vuestro Czar; y aunque murmure

al-

alguno mi noble audacia,  
desprecia su detraction  
la grandeza de mi alma.  
En este supuesto, al punto  
votad la chalupa al agua.  
Pero esperad , que yo quiero  
ser el primero á ocuparla.

*Constr.* Y cómo se ha de llamar?

*Pedr.* Lefort , mucha flema gastas:  
esto es primero que todo.

*Sale Lefort , y Miguel.*

*Lefort.* Ya esta contenta Natalia.

*Ped.* Que á un hombre de tu talento  
así el amor le distraiga?

*Lefort.* El imperio del amor  
á todo el mundo avasalla.

*Ped.* Méenos á mí.

*Lefor.* Gran Señor,  
ved que esa es mucha jactancia.

*Ped.* Refrena , Lefort , mi órgullo,  
que el amor propio me engaña.

Y qué nombre le pondremos  
á la chalupa?

*Lefort.* Natalia.

*Ped.* Con que al cabo he de embarcarme  
con tu muger? No te ama;  
te desprecia , y aunque sabes  
mucho mas que yo , no alcanzas  
lo que yo alcanzo.

*Mig.* Señor,  
ha empeñado su palabra:::-

*Ped.* Será así:::- Vamos , Lefort,

*Lefort.* A dónde?

*Ped.* A votar al agua  
la chalupa , cuyo nombre  
en obsequio de mi patria  
será el de la Moscovita  
invencible.

*L for.* Es demasiada  
e. ágeracion.

*Jel.* No importa,  
quando espero acreditarla:  
qué es esto , Lefort? parece  
que tienes miedo del agua?

*Lefort.* Temo por vuestra persona.

*Ped.* A mi nada me acobarda.

No retardeis mis designios.

*Constr.* Haced lo que el Czar os manda.

*Pican el cable , ó puntal que sostiene  
la chalupa , y ésta corre al agua. En-  
tre tanto suena una dulce armonia , mez-  
clada de una salva de  
cañones.*

*Ped.* Esta bandera que dexo  
en la popa colocada,  
ántes de acabarse un lustro  
hará estremecer al Asia;  
y aun al mundo:::- Constructor  
haz arrimar una lancha.

*Interin desembarca el Czar repite la mú-  
sica , y así que ponz el pie en tierra  
dicen todos.*

*Tod.* Viva Pedro el grande : viva  
el que la Rusia restaura.

*Ped.* No : Moscovitas , no es tiempo  
de anticiparme alabanzas,  
y elogios , que no merezco  
todavía : quando caigan  
destrozadas al impulso  
de mi brazo la ignorancia,  
la estupidez , la barbarie,  
y en mis países renazca  
la cultura de las ciencias:  
quando estas Provincias bastas,  
rudas , incultas , desiertas  
florescan con la abundancia  
de la noble agricultura;  
y la industria propagada  
convierta valles montuosos  
en Ciudades bien muradas:  
quando el valor substituya  
á la barbarie ; la sana  
política al despotismo,  
y la razon á la falsa  
preocupacion , entónces  
repetid con algazara  
aclamaciones , y vivas  
en obsequio del Monarca.  
Este momento feliz  
no está distante , si cada  
Moscovita por su parte  
pone toda la eficacia  
y el esmero necesario  
por conseguirlo : la sabia  
instruccion , baxo maestros  
profundos , será la vasa

principal de este edificio:  
 yo mismo os sirva de pauta:  
 Lefort me ha enseñado á ser  
 guerrero ; pero mis ansias  
 no se contentan con eso;  
 quieren que de Rusia salga  
 á aprender á ser marino:  
 para ver mis esperanzas  
 cumplidas , quiero ocupar  
 en estos ramos las plazas  
 que por grados mereciese:  
 por lo que toca á las armas,  
 desde Soldado he llegado  
 á ser Teniente : en la Armad  
 quiero empezar por Grumete,  
 para llegar á Almirante.  
 Tal es el plan que me inflama  
 y me anuncia los aumentos  
 venturosos , que la Patria  
 gozará algun día : en tanto  
 Moscovitas, vuestras almas  
 disponed para seguir  
 de vuestro Czar las pisadas.  
 El grande , y el dulce quadro  
 de las venturas que aguardan  
 Rusia , y Moscovia avatidas  
 serán el templo , y las aras,  
 donde ofrecereis gustoso  
 los hymnos , las alabanzas,  
 y el amor patricio. Entónces  
 el mismo Pedro con ansia,  
 alborozado de gozo,  
 y anegado en la mas rara  
 emulacion con vosotros  
 exclamará en voces altas:  
 viva Rusia floreciente,  
 viva el amor de la Patria  
*Mig.* Eternamente la Rusia  
 os debe estar obligada.  
*Ped.* En esto tan solo cumplo  
 con el deber de Monarca.  
*Lefort.* Quéndo pensais descansar?  
*Ped.* El que reyna no descansa.  
*Lefort.* Debeis repartir el tiempo.  
*Ped.* El tiempo no es del que manda.  
 En los jardines entremos  
 para hablar de cosas varias

concernientes á mis tropas.  
*Sale un Sargento con un libro , que figura ser el de la orden.*

*Sarg.* Mi Teniente?

*Ped.* Qué os espanta?  
 por el servicio depongo  
 la dignidad de Monarca.  
 Y bien , qué es esto?

*Sarg.* La orden.

*Ped.* Venga.

*Lefort.* Qualquiera dudara  
 de esta verdad á no verla.

*Ped.* Id con Dios , que no haré falta.  
 Vente conmigo , Lefort,  
 que la obligacion me llama.

*Lefort.* Pues qué os toca?

*Ped.* La Patrulla,  
 que vela sobre la playa:  
 vámonos , que ya anochece.

*Lefort.* Y luego que os castigaran:::-  
*con ironía.*

*Ped.* Por qué no , si lo merezco?  
 Quando estoy sobre las armas  
 no dependo de mis Xefes?

*Lefort.* Y en esos Xefes, quién manda?

*Ped.* El Czar:::- Dexemos , Lefort,  
 questões tan intrincadas,  
 quiero á todos dar exemplo,  
 y esto por respuesta basta.

*Lefort.* Debian ser inmortales  
 esta clase de Monarcas.

*Salon corto.* *Sale Natalia con un pañuelo vase.*  
*de joyas en una mano , y en la otra*  
*una luz.*

*Natal.* Ya he conseguido sacar,  
 sin ser de nadie notada,  
 una parte de las joyas  
 de mas valor : ahora falta  
 sacar el resto , y que el cielo  
 favorezca nuestra causa;  
 pero alguien viene:::- Es Elena,  
 toma , amiga , estas alhajas,  
 y entrégalas á Demetrio:  
 anda que en la puerta falsa  
 del jardin está esperando:::-  
 qué te detiene? despacha.

*Elen.* Ya te sirvo.

*Natal.* Por qué lloras?

*Elen.* Señora , no imaginaba que te debía tan poco una antigua , y fiel criada: tan mal he correspondido á las muchas confianzas que me has hecho , que pretendes abandonarme á la saña de tu padre?

*Natal.* No creía que á tanto extremo llegara tu lealtad ; y pues desees tener parte en mi desgracia , si me opusiera á tu intento me acreditará de ingrata.

*Elen.* Con qué me llevas contigo?

*Nat.* Ya te he dado mi palabra.

*Elen.* Ya no soy criada tuya , que he pasado á ser tu esclava.

*Natal.* No desperdicies el tiempo , que ya mi consorte aguarda.

*Elen.* Dónde vamos?

*Natal.* A Polonia.

*Elen.* Y si de estorbarlo tratan?

*Natal.* Estaremos escondidos por un mes en una casa de campo , que mi nodriza tiene en la Aldea inmediata.

*Elen.* Con el tino que requiere está la fuga pensada.

*vase.*

*Natal.* Hasta que estén recogidos no puedo poner en planta mis proyectos , y es forzoso que sepa esta circunstancia mi marido : en extrayendo las alhajas que me faltan se lo diré , al propio tiempo que se las entregó : el alma está pendiente de un hilo : en una empresa tan árdua tantos reparos encuentro , que casi el valor desmaya ; siento el golpe que mi ausencia á mi padre le prepara ; luego la terrible nota de llevarme las alhajas ; despues de esto , el mal concepto que harán de mi fuga extraña . Mas no son mias las joyas?

mi esposo no me acompaña? no le salvo de este modo?

Este recuerdo me inflama el corazon , y reanima mis fuerzas debilitadas.

Ya estoy á todo resuelta , ningun temor me acobarda ; y sepa Rusia y el mundo , que la virtuosa Natalia

por partir con su marido las desdichas que le aguardan renuncia las conveniencias que en su casa disfrutaba.

*Vase llevándose la luz. Selva con vista de unos jardines , que tendrán su puerta , y verjas de hierro. Noche. Sale Demetrio recatándose.*

*Demet.* Aun Natalia no parece:

si proviene su tardanza de haber sido descubiertó?

Todo , ay Dios! me sobresalta:

voy á mirar si en el bosque

hay alguien que se recata.

Ahora tiembas , corazon?

qué has hecho de la constancia

con que siempre has superado

tantos infortunios , tantas

desdichas , como la suerte

ha descargado inhumana

contra tu honor , y tu vida?

median otras circunstancias:

considero que mi esposa

va á tomar parte en mis ansias ,

va á seguirme en mi destino...

parece que oigo pisadas.

*Va saliendo Elena.*

Quién será?... por este lado

todo en silencio se halla ,

quizá tal vez en el otro....

si la vista no me engaña

en el jardin anda gente.

Ya habrieron la puerta falsa..

Yo me acerco.

*Elen.* Sois Demetrio?

*Demetr.* Cómo no viene Natalia?

*Elen.* Luego vendrá ; y entretanto ocultad estas alhajas.

*vase.*

*Demetr.* Me llena de mil zozobras

de

de mi esposa la tardanza.  
 Si habrá mudado de intento?  
 Mas de nuevo la criada  
 vuelve hácia aquí.  
*Natalia habrá salido con Elena, trayendo el resto de las joyas: Miguel se dexa ver en el jardin, el que viene siguiéndolas con mucha cautela.*  
**Natal.** Toma,  
 y estas otras joyas guarda.  
 Padre pronto se irá al lecho,  
 y la fuga proyectada  
 verificaremos luego.  
**Mig.** Suelta iniquo las alhajas.  
 Ola! criados?  
**Natal.** Mi padre!  
 En todo soy desdichada.  
**Mig.** No venis? En vano intentas  
 dexar mis fuerzas burladas.  
*Demetrio se suelta, y dexa caer el pañuelo de joyas.*  
**Natal.** Huye.  
*Salen Criados con achas.*  
**Criad.** Señor?....  
**Mig.** Detenedlo.  
*Salen Pedro con Tropas y Lefort.*  
**Ped.** Daos preso.  
**Demet.** Hay mas desgracias!  
**Ped.** Qué delito ha cometido?  
**Natal.** Esta cautela me valga:  
 Señor, es un infeliz  
 á quien en su suerte escasa  
 suelo remediar piadosa.  
**Mig.** Ved, Gran Señor, que os engaña:  
 registradlo, y hallareis  
 lo que mi decoro calla.  
**Ped.** Conducidlo aquí.  
**Mig.** Qué miro!  
 este es Demetrio? mal haya  
 (sobresaltado.)  
 mi ligereza....  
**Ped.** Lefort  
 has visto si me engañaba?  
 No hay ningun Demetrio honrado.  
 Registradle sin tardanza.  
**Natal.** Todo se ha perdido, todo.  
**Demet.** Yo no sé lo que me pasa!  
**Sarg.** Esto tenia en un lienzo

y en un bolsillo esta carta.  
**Ped.** Venga acá.  
**Lef.** Por qué temblais? á Mig.  
**Mig.** Me horrorizan sus infamias.  
**Demet.** Que he de hacer destino adverso?  
 yo no comprehendo á Natalia:  
 fixa en su padre los ojos,  
 y despues en mí los clava.  
**Lef.** El Czar de cólera tiembla.  
**Ped.** Todo aquí son asechanzas.  
 Mira Lefort á un traidor.  
**Lef.** Quién lo asegura?  
*Arriman luces los criados.*  
**Ped.** Esta Carta.  
**Lee.** "Esposo: Tu muerte supuesta,  
 „há dado lugar á que me fuerce mi  
 „padre á un nuevo enlace: yo hé  
 „subscrito á él, con la idéa de morir  
 „de dolor y de despécho: El Czar no  
 „puede olvidar el crimen de que te  
 „hicieron autor, como Coronel de los  
 „viles Strelitz. Ven á verme esta sies-  
 „ta en el jardin, donde trataremos lo  
 „que debemos hacer para conservar  
 „tu vida, y librarne de un amor im-  
 „portuno."  
*Pedro le da una mirada.*  
**Lef.** Yo estaba ageno de todo.  
**Lee Ped.** "Entre tanto vive asegurado  
 „de que es y será siempre tuya: Na-  
 „talia."  
**Demet.** Señor mirad que yo:--  
**Natal.** Calla  
 Demetrio... si mis lamentos,  
 si mis suspiros, mis ansias,  
 bastasen á conmoveros....  
**Ped.** Ahora aquí no pudo nada.  
**Mig.** Ya conocereis que yo....  
**Ped.** Conozo que lo ignorabas:  
 vos como muger sois fácil,  
 y esto os dexa disculpada;  
 conducid á una prision  
 á ese monstruo sin tardanza  
**Mig.** Y pensais, Señor, oírle?  
**Ped.** Ya la sentencia está dada:  
 segun del Czar el enojo,  
 se executará mañana.  
**Mig.** Una vez que no le oye

recobro la antigua calma. *vas.*  
*Ped.* Vamos.

*Demet.* A Dios para siempre.  
*Vase el Czar con las tropas que se llevan*  
*á Demetrio.*

*Natal.* A Dios.

El valor me falta.

*Lefort.* Señora?

*Va á caerse , y Lefort la sostiene.*

*Natal.* Sois vos Lefort?

*Lefort.* El mismo soy.

*Natal.* Suerte infausta!

Perdonad; de mis desprecios  
ya conoceréis la causa.

*Lef.* Ved en que puedo serviros.

*Natal.* En concederme una gracia.

*Lefort.* Y cuál es? Decidla pronto  
que al Soberano hago falta.

*Natal.* Que os acordeis solamente  
de cumplirme la palabra  
que me disteis; esto os pido  
en lágrimas anegada.

*Lefort.* Yo haré por vos quanto pueda,  
os he dado la palabra:  
el ser muger , y yo honrado,  
son precisas circunstancias  
para que Lefort la cumpla;  
no digo mas, esto basta.

*Natal.* Has visto Elena en el mundo  
muger mas desventurada?

Yo no sé que debo hacer  
en tan fieras circunstancias:  
si callo pierdo á mi esposo,  
si hablo estoy condenada  
á perder un padre; y ambos  
son dos pedazos del alma:  
de todos modos la suerte  
contra mí se muestra airada.

Cielos! para que yo cumpla  
con dos deudas tan sagradas?  
prestad valor á mi pecho,  
fortaleced mi constancia  
para arrostrar los peligros,  
que mi corazon asaltan;  
y morir si es necesario  
en defensa de su causa.

## ACTO TERCERO.

*Salon del Palacio de Ismaelof con un bu-  
fete y pliegos. Salen Pedro y Lefort.*

*Lef.* Vamos , Señor , que ya es tiempo  
que os entregueis al descanso.

*Ped.* Sabes qué digo Lefort?  
que la novia te dió chasco:  
de lo que son las mugeres  
sirvate de desengaño.

*Lef.* Como vivia Demetrio...

*Ped.* Para volver á ser fatuo  
pronto te dará lugar :  
Hoy morirá en un cadahalso,  
y mañana con la viuda  
puedes efectuar el trato.

*Lef.* Eso requiere mas pulso.

*Ped.* Ya se decretó su fallo,  
y no me hables mas sobre eso.

*Lef.* No es tiempo de importunarlo  
todavía : recogeos,  
que estareis algo cansado  
de la ronda.

*Ped.* Quando cumplo  
con mi deber no me canso.

*Lef.* Vos sois de piedra.

*Ped.* Soy Pedro,  
y cimienta en mis Estados  
la dicha de que carecen.

*Lef.* Recogeos por un rato  
siquiera

*Ped.* Ya que te empeñas,  
haz que guarden esos trastos.

*Se quita las fornituras.*

*Lef.* Vengan pues.

*Ped.* En la otra sala  
procura hacer otro tanto.  
Sabes qué digo , Lefort?  
que mejor será dexarlo,  
porque allí he visto unos pliegos,  
y es preciso exáminarlos.

*se sienta.*

Esto es primero que todo:  
para eso soy Soberano.

*Lef.* Aunque es verdad , no por eso  
estais , Señor , dispensado

de dar á naturaleza  
los tributos necesarios.

*Ped.* Aquí hay dos cartas de Augusto,  
que de placer me han llenado.

Leamos éstas : Ya te dixe  
que tengo puesto á su cargo  
mis ascensos , y los de  
Mencikof , y que vacaron  
dos Compañías : escúcha  
la respuesta que ha enviado  
sobre nuestra pretension!

*Lef.* Sois en todo muy extraño.

*Ped.* Aunque dárme los yo puedo,  
quiero pretender los cargos,  
y si no soy digno de ellos,  
tampoco quiero aceptarlos.

*Lee.* " Amigo Czar he visto las dos pre-  
"tensiones hechas por los Tenientes  
"Alexandro Mencikof , y Pedro de  
"Rusia : y usando de la facultad que  
"me habeis concedido , debo deci-  
"ros , que en quanto á Mencikof le  
"hallo digno de la Compañía que so-  
"licita , por sus señalados servicios ;  
"pero en quanto á Pedro de Rusia,  
"diferó el concedérsela hasta estar  
"bien cerciorado de los suyos." ==  
*Augusto , Rey de Polonia.* ==

*Resp.* Ves como yo hago muy bien  
en solicitar los mandos ?

tenerlos sin merecerlos ,

no era ser un insensato ?

Mi primo , el Rey de Polonia ,  
con esto ha manifestado

que es mi amigo , y es forzoso  
que esta tarde le escribamos

las gracias : pero parece

que estan esperando varios

que les dé audiencia ; haz que entren  
para ahorrarles el trabajo  
de aguardarse.

*Lef.* Y la otra carta ?

*Ped.* La veremos mas despacio.

*Lef.* Entrad señora.

*Ped.* Quién es ?

*Lef.* Natalia.

*Ped.* Importuna en vano  
mis oídos.

*Lef.* Escuchadla  
que á hacerlo estais obligado.

*Ped.* Aun te interesas por ella ?

*Lef.* Me precio de ser humano.

*Ped.* Qué quieres ?

*Nat.* Piedad.

*Ped.* Justicia  
solamente hacer aguardo.

*Nat.* Mirad , que en un inocente  
va á recaer vuestro fallo.

*Ped.* Yo no le diera , á no estar  
su crimen justificado.

*Nat.* Quién le afirma ?

*Ped.* Los testigos.

*Nat.* Señor todos fueron falsos.

*Ped.* Fué falso que era caudillo  
de los Strelitz Villanos ?

Fué falso el crimen enorme  
que atrevidos proyectaron ?

*Nat.* Señor todo es cierto menos  
el crimen que le imputaron.

Lo declaró su segundo  
Xefe ? al ir á asegurarlo  
despechado se dió muerte  
para ocultar el arcano.

*Ped.* Quién fué el móvil de aquel  
crimen ?

*Nat.* Vos teneis muchos contrarios.

*Ped.* Tu marido es uno de ellos.

*Nat.* Vivis , Señor , engañado.

Si algun leal hay en Rusia  
es mi marido.

*Ped.* Hasta quando *se levanta.*

has de provocar las iras  
de tu Augusto Soberano ?

Conforme mandan las Leyes  
se ha procedido en sus autos,  
y no puedo prescindir  
del fallo que ya está dado.

*Nat.* Exerza en un inocente  
su rigor el hado insano ;  
cebe el enojo sus iras  
en mi esposo idolatrado ;  
descargué el último golpe,  
el Verdugo en un cadahalso  
sobre su inocente cuello ;  
á Rusia sirva de espanto  
su tragedia y el oprobio,

el vituperio y escarnio,  
 llenen su nombre de afrenta;  
 pero mirad que este fallo  
 en los venideros siglos  
 obscurecerá los fastos  
 de vuestra gloria: su muerte  
 bastará á borrar los rasgos  
 heróicos con que quereis  
 en el mundo eternizaros;  
 todo se obscurecerá,  
 todo quedará borrado:  
 yo os lo vaticino Pedro,  
 y no mienten los presagios  
 de un corazon, del despecho  
 y del dolor inflamado;  
 habla en él la verdad misma.  
 Os vais, Señor, suspirando?...

*Se va Pedro.*

Lefort, el Czar se conmueve,  
 no le dexéis de la mano;  
 persuadidle de mi esposo  
 la inocencia, sus quebrantos,  
 los enemigos que tiene,  
 los trabajos que ha pasado  
 en su ausencia; y si no bastan  
 á conmovertle estos cargos  
 hacedle ver de una esposa  
 los continuos, sobresaltos,  
 los tormentos, las angustias  
 y el dolor que estoy probando;  
 y si con estas pinturas  
 permaneciese obstinado  
 recordadle que un Monarca  
 es padre de sus vasallos;  
 que en perdonar las ofensas  
 funda sus gloriosos fastos;  
 y que si el nombre de Grande  
 quiere adquirir con sus rasgos  
 heróicos, con uno solo  
 piadoso basta á lograrlo.

*Lef.* Me poneis en un empeño....  
 á probar fortuna vamos. *vase.*

*Nat.* Quiera el Cielo que su influxo  
 tenga el efecto deseado.

*Sale Mig.* Aquí estabas? No creía  
 que fuese tu arrojado tanto:  
 has venido á importunar  
 por tu esposo al Soberano?

te se oculta que su crimen  
 no debe ser perdonado  
 y que interceder por él  
 es lo mismo que aprobarlo?  
 Tu esposo ha sido un traidor.

*Nat.* Señor, Señor, respetadlo  
 y del afecto filial  
 no hagáis que rompa los lazos.

*Mig.* Mas si me querras decir  
 que en su crimen soy culpado?

*Nat.* No provoquéis mi silencio:  
 harto me explico callando.

*Mig.* Se conoce que Demetrio *ap.*  
 el suceso le ha contado:  
 pero Cielos, cómo vive?  
 aquí media algun engaño;  
 vamos Natalia á la Quinta,  
 que ya de esperar me canso.

*Nat.* Tengo que hablar con Lefort.

*Mig.* Y tienes valor de hablarlo?

*Nat.* Es noble, y los hombres nobles  
 se olvidan de los agravios.

*Mig.* Pero qué es lo que pretendes?

*Nat.* Dar la vida á un desdichado.

*Mig.* Es en vano: sígueme;  
 obedece mis mandatos.

*Nat.* Primero que obedeceros  
 es mi marido en tal caso.

*Mig.* Así faltas al respeto  
 que me debes?

*Sale Lefor.* Consolaos,  
 que ya conseguí del Czar,  
 aunque con mucho trabajo,  
 que se oiga á vuestro marido  
 en justicia.

*Mig.* Cielo santo  
 si me descubrirá?

*Nat.* Nada,  
 nada con esto he logrado.

*Lef.* Señora, yo no he podido  
 hacer mas.

*Sale Pedro.* Es necesario  
 vencernos, y dar exemplo  
 de probidad al vasallo:  
 á fin de que se defiendan  
 mandé diferir el plazo  
 de la sentencia: no quiero  
 que digan que arrebatado

procedo: ni que doy riendas al encono que le guardo. Por lo mismo que su culpa siempre mi enojo ha excitado no debo mezclarme en nada sobre el curso de los autos; quiero que obre la justicia y no el odio en este caso. Mas haré... para que pueda suavizar en parte el fallo y buscar todos los medios dirigidos á salvarlo nombro por Juez de su causa á tu padre.

*Nat.* Qué he escuchado!

*Mig.* Albricias!

*Nat.* Señor:--

*Ped.* Qué quieres?

*Reconociéndose y mudando el sentido, corre precipitada á arrojarse á los pies del Rey, y dice no que quiere decirle que su padre es el delinquente.*

*Nat.* Daros gracias.

*Mig.* Ya ha empezado á protegerme la suerte.

Yo no sé como pagaros, Señor, tantos beneficios.

*Ped.* Puedo yo hacer mas?

*Mig.* Ni aun tanto.

*Ped.* Y para que procedais con todo tino en sus autos, he pedido esta mañana los que ántes se le formaron, que son estos: por lo que de ellos consta, exáminadlo, teniendo siempre presente que mi trono está apoyado en la vasa del rigor y la clemencia: y en tanto que ocupe su sacro asiento, no quiero ser extremado en la piedad, y el rigor; pues todo extremo en tal caso en un Príncipe es defecto: En la torre de Palacio está el delinquente: vedlo y executad lo que mando.

Vamos.

*Va andan.*

*Lef.* Cielos que Natalia satisfecha no ha quedado. Ved Señora...

*Vuelve á buscarle.*

*Ped.* Qué no vienes?

*Lef.* Señor, como soy humano:--

*Ped.* Es muy bueno con los hombres, con las mugeres muy malo. *Vans.*

*Natal.* Ya se fueron. Una vez que solos hemos quedado, puedo esperar padre mio...

*Mig.* Vete á la casa de Campo.

*Natal.* Que no querais atenderme!

*Mig.* Yo solo atiendo á mi cargo.

*Natal.* Vuestro cargo os manda oirme.

*Mig.* Lo haré quando llegue el caso.

*Natal.* Señor, (y no padre mio, pues de serlo habeis dexado)

ya desisto con mis ruegos de querer importunaros; solo quiero preveniros, que pues está en vuestra mano el destino de mi esposo, consulteis al decretarlo vuestro propio corazon.

Ved lo que os dice... escuchadlo; y despues de haberlo oido, y de haberos acordado quién es Demetrio, y quién sois, ved si dexa el sobresalto firmar sin remordimiento de su muerte el triste fallo. *vans.*

*Mig.* Todo lo sabe Natalia; pero pues está en mi mano, con la muerte de Demetrio ocultaré mi atentado.

*Prision. Sale Demetrio.*

*Demet.* Si á mí, que la inocencia resplandece en mi rostro, me parece el abismo este caos horrendo y tenebroso, á la vista de aquellos que sufren congojosos la tortura del crimen, un abismo de abismos será poco. Ya la negra impostura sus tiros venenosos logró que se cebaran

en la inocencia de un amable esposo  
 Ay dulce bien perdido  
 de mis venturas colmos:  
 ya no volverán nunca  
 á encontrarse mis ojos con tus ojos.  
 Mas por qué he de perderte?  
 ántes piérdase todo;  
 ya es tiempo que mi labio (pios.  
 no guarde mas respetos que los pro-  
 Pero pierdo á su padre  
 si hágo el crimen notorio;  
 y á este golpe mi esposa  
 que muera de dolor será forzoso.  
 Viva Natalia, y muera  
 este infeliz esposo,  
 la vida que le ofrezco  
 sea de un fiel amor último voto.  
 Pero las puertas abren  
 del negro calabozo:  
 quién será santos cielos!  
 que de mortal pavor me cubro todo.

*Abre Miguel la puerta, que supone dexa  
 guardias fuera.*

*Mig.* Dexadnos solos. Demetrio  
 habiéndome el Czár nombrado  
 por Juez de tu causa, quiere  
 que por mí mismo informado  
 de tu inocencia, ó tu culpa  
 firme por mi propia mano  
 tu perdon, ó tu castigo.  
 Respóndeme pues á los cargos.

*Demet.* Vil impostor, hombre infame  
 y perjuro, así abusando  
 de mi probidad intentas,  
 imputarme el atentado  
 alevoso que tú mismo  
 cometiste? Qué! has pensado  
 alucinarne, traidor?

*Mig.* Demetrio, del Soberano  
 respeta en mí la persona;  
 él mismo ha depositado  
 en mí su poder; y solo  
 el delito que tus labios  
 acaban de cometer,  
 injuriando lo sagrado  
 de mi ministerio, basta  
 para condenarte al paso  
 doloroso de tu muerte.

*Demet.* Cabeza de hombres malvados  
 y alevosos; hasta dónde  
 te llevará el temerario  
 furor de tu alevosía!  
 pérfido, tú has sublevado  
 el cuerpo de los Streititz;  
 tú no ignoras que este cargo  
 en otro tiempo me diste,  
 mas yo justo, y fiel vasallo  
 rehusé el cumplirlo, y pude  
 contenerte, amenazando  
 el descubrirte; no obstante  
 un iniquo, y un malvado,  
 qual tú eres, consiguió  
 sus proyectos, aunque en vano.  
 En fin la perversa trama  
 se descubre, y rezelando  
 tú que pudiera venderte,  
 me mandastes un criado  
 diciendo que me juzgaban  
 por primer motor del vano  
 revoltoso; y que partiera  
 de Rusia. Yo amedrentado  
 huyo al instante, seguido  
 de aquel hombre, que alentando  
 un alma noble, me informa  
 de tu segundo atentado,  
 declarándome la orden  
 que le distes, de que quando  
 pasásemos por el Neva,  
 y yo fuera descurtido,  
 me arrojara á su corriente.  
 Mas él, piadoso y humano  
 me salvó. Viví escondido  
 en Polonia algunos años,  
 teniéndome aquí por muerto;  
 y despues de crimen tanto,  
 tienes valor (alma horrenda)  
 de erigirte en mi tirano  
 baxo el respetable nombre  
 de mi Juez? Así afectando  
 ignorancia de tu crimen,  
 me haces el reo acusado  
 de tus enormes excesos?  
 No te debra el contrario  
 combate de los crueles  
 remordimientos? Los rayos  
 furibundos de los cielos

en tu daño conjurados  
no te aterran á la vista  
de un inocente acusado?

**Mig.** Si la guardia lo comprehende  
soy perdido; es necesario  
templar sus voces. Demetrio  
tu furor me está injuriando  
sin causa.

**Demet.** Impio! sin causa?

**Mig.** Ay Demetrio! ay hijo amado!  
*afectando ternura.*

quán poco que me conoces!  
El Czar demasiado incauto  
me ha nombrado por tu Juez;  
sin preveer, que los santos  
vínculos del parentesco  
nos ligaban. Yo descanso  
en este dulce momento:  
Sí, hijo mio; solo trato  
de salvar tu vida.

**Demet.** Cómo?

**Mig.** Esta noche he proyectado  
venirte á dar libertad  
con un ardid. Entretanto  
suspenderé la sentencia.

**Demet.** Aunque admiro en mi contrario  
accion tan grande, no puedo  
aceptarla: un hombre honrado,  
después de preso, no huye;  
su fuga fuera el mas claro  
indicio de su delito.

**Mig.** No seas tan temerario,  
recobra tu libertad.

**Demet.** A tal precio no la amo.  
Déxame con mi inocencia.

**Mig.** Ya la has perdido en el falso  
concepto de los demas  
que te miran arrestado,  
y con señales de reo.

**Demet.** Mas no es cierto.

**Mig.** El Soberano  
exercitará sus furias,  
y tú serás condenado  
á la muerte.

**Demet.** La deseo  
al justo nunca aterrarón  
sus horrores.

**Mig.** No te mueven

ni mi dolor, ni mi llanto?

**Demet.** Soy inflexible.

**Mig.** No hay remedio?

**Demet.** No le hay.

**Mig.** Dame un abrazo.

A Dios, hijo mio, á Dios:

asi quedo asegurado *apart.*

de mi temor: Este dia *var.*  
morirás en un cadahalso.

**Demet.** Es posible... un hombre infame...

mi enemigo declarado  
ser generoso conmigo!

No puede ser! algun lazo  
me arma su iniquidad;

pero sus voces, su llanto

podrian mentir? Eterno

Dios que ves mi desamparo,

y que miras mi inocencia,

protege de un desdichado

la justa causa, y consuela

mi angustia, y mi sobresalto. *var.*

*Salon largo de Palacio. Salen Pedro y  
y Lefort.*

**Ped.** Lefort, no quieren dexarme  
un momento de descanso.

Ya has visto los memoriales

que de paso me entregaron?

Estas cosas, y la causa

de Demetrio, me han quitado

el placer de ver las cartas

del Rey Augusto! entretanto

que tengo lugar de verlas,

estos recursos leamos.

Este es de un gran Oficial,

que en la guerra perdió un brazo,

pide que le dé un socorro

por estar muy atrasado:

toma, y dale estas quarenta

monedas de oro.

**Lefort.** Despacio,

Señor, con veinte de plata

me parece que tiene arto.

**Ped.** Las tienes?

**Lef.** Vedlas, Señor.

**Ped.** Ve á llevárselas volando,

y dile que un pecho noble

de su destino apiadado

le da sobre mis monedas

estas otras de regalo,  
 Qué te parece? hágo bien?  
*Lef.* Me dexais avergonzado.  
*Ped.* Este es un recurso... Y bien  
 qué traes?

*Sale Miguel.*

*Mig.* Puedo aseguraros  
 que en las causas que he entendido  
 en quarenta y quatro años  
 que he servido en la Milicia,  
 no he conocido un culpado  
 mas inflexible. A pesar  
 de los repetidos cargos  
 que le hice, y de las pruebas  
 que de su culpa le he dado  
 se ha mantenido inconfeso.

*Ped.* Y qué opinas sobre el fallo  
 que ha de dársele?

*Mig.* Señor,  
 por lo que consta de autos,  
 la fuga que hizo de Rusia  
 y demas indicios, hallo  
 que debe sufrir la muerte:  
 esto es como Juez hablando;  
 que como padre, Señor,  
 á vuestras plantas postrado  
 os imploro su perdon:  
 bien veo que su atentado  
 es de aquellos mas enormes;  
 y que para perdonarlo  
 no os dexa la ley arbitrio,  
 pero puede en tales casos,  
 aunque dando un mal exemplo,  
 arbitrar el Soberano

*Peñ.* Con qué tú opinas su muerte?

*Mig.* Por sus culpas, eso fallo.

*Ped.* Pues yo opino de otro modo.

El es un reo de Estado;  
 como á tal, á mi persona  
 corresponden sus agravios;  
 y para que vea Rusia  
 que quiero seguir los pasos  
 de mi padre, determino  
 que vuelvas á exáminarlo  
 á mi vista... Haz conducirlo  
 con el debido resguardo.

*Mig.* Ya voy á cumplir el orden  
 cercado de sobresaltos.

*vase.*

*Ped.* Y ahora apruebas mi conducta.  
 Ves como voy refrenando  
 mis pasiones?

*Lef.* Ya lo veo.

Y vuestros heróicos rasgos  
 me llenan de un justo gozo:  
 puedo decir que he sacado  
 un discípulo mejor  
 que el maestro.

*Ped.* Oh! Es muy fatuo!  
 perdió todo mi concepto  
 quando le ví enamorado.

*Lef.* Os acordais de la carta  
 del Embaxador Polaco?

*Ped.* Qué carta?

*Lef.* La que en su muerte  
 en el bolsillo le hallaron,  
 de una dama que deciais  
 que era tan fina en amaros.

*Ped.* Mañana voy á Cronstad  
 donde hacer un Puerto trato.

*Lef.* Cómo ha doblado la oja!

*Ped.* Ya se acerca el desdichado.

No te vayas, porque quiero  
 que me vayas á la mano  
 si la cólera me ciega.

*Lef.* Obedezco tus mandatos.

*Salen Miguel y Demetrio, que ven-  
 drá custodiado de guardias.*

*Demet.* Mi Rey, á vuestra presencia  
 me conduce al fin mi amargo  
 dolor cruel: mas protexto  
 que aunque parezco culpado  
 no lo soy: no tengo culpa.

*Ped.* Pues si no la tienes, quando  
 esperas justificarte?

Es tiempo de que sepamos  
 quién es el reo?... Destruye  
 las sospechas, y los claros  
 indicios, y manifiesta  
 la razon de tus descargos.

*Demet.* Yo no soy reo. Esta es toda  
 mi defensa.

*Ped.* Yo no hablo  
 ya sobre este asunto. El Juez  
 que en tu causa está nombrado  
 (y es Miguel tu suegro) debe  
 solamente hacer los cargos.

*Mig.*

*Mig.* Qué piensas? Quizá te admira mi constancia?

*Demet.* Señor, cuando os miro en ese lugar yo me horrorizo, me espanto, y mas si pienso quien soy yo, quien sois vos: cómo airado podeis haceros mi Juez, y cómo sin inmutaros con intrepido semblante me estais sereno mirando con alma entera y tranquila.

*Ped.* Aquí no has sido llamado á proferir sentimientos, sino para ser juzgado en mi presencia.

*Demet.* Ay de mí!

*Mig.* Responde pues á estos cargos: tú eras Coronel del Cuerpo de Strelitz.

*Demet.* Este encargo obtuve por mucho tiempo.

*Mig.* Así que se sublevaron hicistes fuga á Polonia.

*Demet.* Es cierto: fué necesario.

*Mig.* Volvistes despues á Rusia incógnito y disfrazado.

Al fin la ronda te prende quando tu estabas tratando nueva fuga con tu esposa que habia recogido quanto tenia de mas precioso.

*Demet.* Era muy justo.

*Mig.* Tu espanto, tu turbacion, tu silencio convencen tu temerario delitô.

*Demet.* No tengo culpa,

*Ped.* Los hechos estan probando lo contrario.

*Demet.* A repetir vuelvo que no estoy culpado. Señor, si acaso el valor con que se armaba este brazo en vuestro obsequio: si el pecho de cicatrices orlado por defender vuestros justos derechos; y tantos años

de afanes y de fatigas en el servicio empleados, no bastan á sincerar mi conducta, yo no hallo por ahora otra defensa.

*Mig.* El Czar se enternece.... Ingrato pérfido, aleve.... *ap.*

*Demet.* Tambien os conjurais en mi daño?

*Mig.* Qué? Pretendes que yo fuera complice de tu atentado compadeciéndote? Pruebe Señor los fieros estragos de vuestra justicia; sea mi sentencia exemplo raro de lealtad y de virtud. Yo condeno á ese malvado.

Muera Demetrio! *firma la sentencia.*

*Ped.* Detente.

*Mig.* El decreto está firmado, y yo cumplí mis deberes.

*Ped.* Tu deber te hace inhumano.

*Mig.* Señor, de un severo Juez ya desempeñé el encargo: permitidme pues que pueda satisfacer los sagrados officios de humanidad y parentesco. Hijo amado perdona á lo rigoroso de mi ministerio el fallo á que las leyes te guian y te condenan. En tanto prepara tu corazon para sufrir este amargo trance cruel.... A Dios hijo, recibe el postrer abrazo mezclado con mi ternura y mi doloroso llanto.

*Demet.* Solamente por Natalia sufriria este tirano.

*Mig.* Señor, ved que disponeis.

*Ped.* Pues su causa está á tu cargo conclúyela enteramente; haz lo que debes.

*Mig.* Llevadlo.

*Demet.* Ay Natalia! por tu amor mi vida he sacrificado. *vanse.*

*Ped.* Estas amargas escenas

no son para un pecho humano.

Lef. Vos estais enternecido.

Ped. Soy sensible, y no es extraño:

miro con mucho respeto

la vida de mis vasallos.

No sé como distraerme.

Lef. A otras cosas dedicaros:

leed del Rey Augusto el pliego.

*se sienta.*

Sal. Nat. Una vez que mi despecho

hasta aquí me ha abierto paso,

á dos objetos queridos

de este modo salvar trato.

Señor? Señor?

Mientras esta escena, Pedro está leyendo

la carta, y escuchando á Natalia.

Ped. Qué pretendes?

Nat. Descubrirnos un arcano,

del qual nada ménos pende

que la injusticia de un fallo.

Ped. Qué dices?

Nat. Que conducida

del remordimiento insano,

y del horror de un delito,

he venido á revelaros

el autor del negro crimen

de los Strelitz malvados.

Ped. Y quién es?

Nat. Yo.

Ped. Tú?...

*con el mayor furor.*

Nat. Sí, yo:::

Yo, Gran Señor, armé el brazo

de aquellas Tropas venales

para el hecho temerario

que hizo estremecer á Rusia

por lo aleve.

Ped. Noble rasgo

*lleno de alegría.*

del amor conyugal! qué dices?

Nat. Que de aquel fiero atentado

fuí yo sola el instrumento.

Ped. Y no habia mas culpados?

Nat. No Señor, que fuí yo sola.

Ped. Quando sucedió ese caso,

por criado no tenia,

Miguel, tu padre á un Polaco?

Natal. Si Señor.

Ped. Y en dónde está?

Natal. En la Siberia.

Ped. Bien vamos.

Quién lo ha destinado allí?

Natal. Mi padre.

Ped. Quanto ha?

Natal. Diez años.

Ped. Era fiel?

Natal. Con mucho extremo:

Esto, Señor, no es del caso,

libertad al inocente,

y castigad al culpado.

Ped. Yo te doy mi Real palabra:

mira un portento, un milagro

de virtudes:::- mas no es tiempo

todavía. Lefort, vamos.

*vase.*

Natal. El deber de hija, y de esposa

ya satisfecho he dexado;

pero el Czar está confuso,

su pecho guarda un arcano,

que no entiendo. Si Demetrio

habrá descubierto acaso

á mi padre? No lo creo:

en él respeta los lazos

que la estrechan con su hija.

Por qué me habrá preguntado

por el criado que tuvo

mi padre?:::- yo estoy temblando:::-

yo me confundo, y me pierdo

entre mis dudas:::- si acaso:::-

no puede ser:::- con qué intento

vendrán aquí unos Soldados?

Yo no sé que infiera de esto;

si en mi esposo desdichado

se cumplirá la sentencia?

Solamente de pensarlo

me estremezco:::- qué pavor

qué terrible sobresalto!

se apodera de mi pecho!

para salir de cuidados

preguntarlo determino.

Pero á quién? á mis quebrantos,

á mis intensos dolores

que me estan diciendo claro:

tu esposo va á perecer,

y no corres á librarlo?

Pero qué miro! El Czar vuelve

de su Corte acompañado,

*Sale Pedro con Lefort, acompañado de su Corte.*

*Ped.* Qué me has pedido , muger?

*Natal.* Que castigueis á un culpado, y libreis á un inocente.

*Ped.* En breve servirte aguardo:  
Aquí tienes á Demetrio.

*Saca á Demetrio.*

*Natal.* Será verdad , cielo santo!

*Demet.* Señor , yo estoy confundido.

*Ped.* A tu esposa da los brazos.

*Demet.* Natalia?

*Natal.* Demetrio? esposo?

yo la vida te he salvado,  
y ya es tiempo de romper  
estos amorosos lazos:

Señor , llevadme á morir.

*Demet.* Ella á morir? qué he escuchado?

*Natal.* El Czar te ha dado la vida,  
porque pareció el culpado.

*Demet.* Y quién es , Señor?

*Ped.* Tu esposa. *con ironia.*

*Demet.* Mirad que en esto hay engaño.

*Ped.* Si ella misma lo confiesa.

*Demet.* Ya todo lo he penetrado.

Hasta dónde ha de llegar  
de tus amorosos rasgos  
el extremo?

*Natal.* Aun los míos

á los tuyos no han llegado.

Yo muero por un esposo;  
pero tú:-

*Ped.* Basta : vasallos,  
he aquí do salmas virtuosas,  
dignas de inmortales lauros;  
lo ménos que hay en Demetrio,  
aunque es lo mas en tal caso,  
es la inocencia : en su esposa  
hay tambien un pecho hidalgo,  
y amoroso , que la llena  
de gloria inmortal : entrambos  
se han competido en grandeza,  
y entrambos me han enseñado  
el camino para el premio  
de que son dignos : callando  
se ha distinguido Demetrio;  
su esposa por lo contrario  
se ha coronado de gloria,

y de heroicidad hablando:  
por salvarse mutuamente  
quanto hay que hacer practicaron;  
y atendiendo á sus virtudes,  
su inocencia , y sus hidalgos  
procederes , te devuelvo  
los empleos , y los grados,  
juntamente con los bienes  
que te fueron confiscados;  
te hago mi primer Ministro,  
te recibo entre mis brazos,  
y de San Andres te pongo  
esta insignia por mi mano.  
A vos , dándoos á Demetrio,  
ya no tengo mas que daros.

*Demet.* Por tantas honras , Señor:-

*Ped.* Aun es premio moderado.

*Natal.* En dónde estará mi padre?

*Demet.* Señor , quién es el culpado?

*Sale Miguel.*

*Mig.* Ya está dispuesto el suplicio.

*Ped.* A que muera en él llevadlo.

*Natal.* Bien temia el corazon.

Ah Demetrio!

*Ped.* Ese inhumano,  
ese hipócrita , el autor  
fue del horrendo atentado  
de los Strelitz,

*Mig.* Yo?

*Ped.* Tú.

*Mig.* Qué calumnia , cielo santo!

*Ped.* En esta carta de Augusto

lo vereis justificado:  
mírala , confúndete;  
mira tambien temerario  
las dos cartas que escribiste  
á la Siberia á tu criado,  
encargándole el secreto  
de tus viles atentados:  
Lefort , para confundirle,  
lee por menor el acaso.

*Lefort.* "Pedro Alexowitz : un cria-  
do que tuvo Miguel Soltikof me ha  
"hecho presente , como habiendo si-  
"do llamado de la Siberia á Craco-  
"bia para disfrutar una herencia de  
"sus mayores , pasó por Dancik en  
"busca de Demetrio Gudenowf , á fin  
"de

»de favorecerle , no habiéndolo en-  
 »contrado , y sabedor de que cami-  
 »naba para Rusia , temeroso de que  
 »ahí se le prenda por autor del atén-  
 »tado de los Strelitz , ha declarado  
 »que el verdadero es Miguel Solti-  
 »kof ; que este se valió de Demetrio,  
 »quien no quiso acceder á sus inten-  
 »tos , y en venganza sobornó testi-  
 »gos , é hizo que huyese de Rusia,  
 »y al paso del Neva le asesinase , lo  
 »que no quiso executar por un efec-  
 »to de su piedad : lo que pongo en  
 »vuestra noticia , junto con las car-  
 »tas que me ha entregado para vues-  
 »tro gobierno." *Augusto.*—

*Mig.* Piedad, Señor:::— Todo es cierto.

*Ped.* Llévadle al punto al cadahalso.

*Natal.* Señor , si bastan mis ruegos:::—

*Demet.* Si los males que he pasado:::—

*Ped.* Es mucha la estimacion  
 que en mi pecho os grangearon

vuestras heroicas acciones;  
 y á favor de ellas el fallo  
 le conmuto en un destierro  
 en la Siberia : llevadlo.

*Mig.* Yo prometo con la enmienda  
 borrar mis yerros pasados.

*Ped.* Quereis mas de mí? un padre  
 por un hijo hará otro tanto?

*Natal.* Ya comenzaís á ser grande.

*Ped.* A eso aspiro. Lefort vamos,  
 mucho me ha dado que hacer  
 tu novia.

*Lefort.* Señor , dexaos  
 de eso ya.

*Natal.* El Cielo os colme  
 de bendiciones ; y en tanto  
 de vuestros hechos gloriosos  
 el mundo llena de aplausos  
 admitid el corazon  
 de todos vuestros vasallos.

*Todos.* Puesto que esperan su dicha  
 de tan digno Soberano.

## FIN DEL DRAMA.

En la Librería de Cerro , calle de Cedaceros , y en su Puesto , calle de Alcalá,  
 se hallará ésta con la Coleccion de las nuevas , á dos reales sueltas , en tomos en-  
 quadernados en pasta á veinte reales cada uno , en pergamino á diez y seis , y á  
 la rústica á quince , y por docenas con la mayor equidad.

15

DONDE ESTA SE HALLARÁN LAS PIEZAS  
siguientes.

- |   |   |
|---|---|
| Las Víctimas del Amor.                    | La desgraciada hermosura : Tragedia.                |
| Federico II. tres partes.                 | El Alba y el Sol.                                   |
| Las tres partes de Carlos XII.            | De un acaso nacen muchos.                           |
| La Jacoba.                                | El Abuelo y la Nieta.                               |
| El Pueblo feliz.                          | El Tirano de Lombardía.                             |
| La hidalguía de una Inglesa.              | Cómo ha de ser la amistad.                          |
| La Cecilia, primera y segunda parte.      | La buena Esposa , en un acto.                       |
| El Triunfo de Tomiris.                    | El Feliz encuentro.                                 |
| Gustavo Adolfo , Rey de Suecia.           | La Viuda generosa.                                  |
| La Industriosa Madrileña.                 | Munuza: Tragedia                                    |
| El Calderero de San German.               | La Buena Madrastra.                                 |
| Carlos V. sobre Dura.                     | El Buen Hijo.                                       |
| De dos enemigos hace el amor dos amigos.  | Siempre triunfa la inocencia.                       |
| El premio de la Humanidad.                | Alexandro en Scútaro.                               |
| El Hombre convencido á la razon.          | Christobal Colon.                                   |
| Hernan Cortés en Tabasco.                 | La Judit Castellana.                                |
| La toma de Milan.                         | La razon todo lo vence.                             |
| La Justina.                               | El Buen Labrador.                                   |
| Acaso , astucia y valor.                  | El Fenix de los criados.                            |
| Aragon restaurado.                        | El Inocente usurpador.                              |
| La Camila.                                | Doña María Pacheco : Tragedia.                      |
| La virtud premiada.                       | Buen amante y buen amigo.                           |
| El Severo Dictador.                       | Acmet el Magnánimo.                                 |
| La fiel Pastorcita y Tirano del Castillo. | El Zeloso Don Lesmes.                               |
| Troya abrasada.                           | La Esclava del Negro Ponto.                         |
| El Toledano Moises.                       | Olimpia y Nicandro.                                 |
| El Amor perseguido.                       | El Embustero engañado.                              |
| El natural Vizcayno.                      | El Naufragio feliz.                                 |
| Caprichos de amor y zelos.                | El Atolondrado.                                     |
| El mas Heróico Español.                   | El Jóven Pedro de Guzman.                           |
| Luis XIV. el Grande.                      | Marco Antonio y Cleopatra.                          |
| Jerusalem conquistada.                    | La Buena Criada.                                    |
| Defensa de Barcelona.                     | Doña Berenguela.                                    |
| Orestes en Sciro : Tragedia.              | Para averiguar verdades el tiempo el mejor testigo. |

Ino y Temisto.  
 La Constancia Española.  
 María Teresa de Austria en Lan-  
 daw.  
 Soliman Segundo.  
 La Escocesa en Lambrun.  
 Perico el de los Palotes.  
 Medea Cruel.  
 El Idomeneo.  
 El Matrimonio por razon de estado.  
 Doña Ines de Castro : Diálogo.  
 El Tirano de Ormuz.  
 El Casado avergonzado.  
 El Poeta escribiendo.  
 Ariadna abandonada.  
 Tener zelos de sí mismo.  
 El Bueno y el Mal Amigo.  
 A España dieron blason las Asturias  
 y Leon, ó Triunfos de D. Pelayo.  
 Dido Abandonada.  
 Siquis y Cupido.  
 El Ardid Militar.  
 Los Amantes de Teruel , para tres  
 personas.

El Triunfo del Amor.  
 La Toma de Breslau.  
 El Pigmaleon, Tragedia.  
 La Moscovita sensible.  
 La Isabela.  
 Los Esclavos felices.  
 Los Hijos de Nadasti , en tres actos,  
 La Nina: Opera joco-seria, en tres  
 actos.  
 El Montañes sabe bien donde el  
 zapato le aprieta. De Figuror,  
 en tres actos.  
 El Hombre Singular, ó Isabel pri-  
 mera de Rusia , en dos actos.  
 Anfriso y Belarda , ó el Amor sen-  
 cillo , en un acto.  
 La Atenea , en un acto.  
 El Esplin, en un acto.  
 La Faustina.  
 El Misanthropo.  
 La Fama , es la mejor Dama.  
 Pedro el Grande, Czar de Mosco-  
 via, en tres actos.